



**Abel Pineros Gil**  
 Presidente de la Asociación  
 de Vecinos de Tres Cantos

**E**ste aserto que forma parte de nuestro acervo cultural, atribuido al Ingenioso Hidalgo de la Mancha pero que Cervantes jamás escribió en El Quijote, es utilizado popularmente para señalar que algo o alguien avanza y crece, a pesar de las críticas que reciba por su actividad.

Y lo traigo a colación porque el dinamismo que está desarrollando la Asociación de Vecinos de Tres Cantos en los últimos meses no está sentando nada bien a determinados políticos municipales que, usando medios de comunicación que ofrecen noticias de carácter local, ponen en duda la honestidad del trabajo que realizamos al servicio del conjunto de la sociedad tricantina.

Parece que no está siendo del agrado de algún sector tricantino que esta Asociación de Vecinos se oponga a que el campo de golf esté proyectado en el Parque del Este y no se pueda construir en otro lugar más adecuado de nuestro municipio, nunca junto a la Cuenca Alta del Manzanares.

Ha sentado muy mal que no estemos de acuerdo en que la Casa de las Asociaciones sea exclusiva

para las Casas Regionales y que su emplazamiento no puede ser, por razones de sentido común, un edificio en la Plaza del Arco Iris.

Se han extrañado que defendamos ante la Comunidad de Madrid y ante el Ayuntamiento de nuestra ciudad las justas peticiones de la juventud tricantina que, afectadas por la venta de sus viviendas a la empresa Fidere, tienen una perspectiva de futuro nada halagüeña que debemos revertir.

No entienden que consideremos que el agua pública no es un negocio y que su gestión se debe municipalizar, al objeto de controlar y evitar el mercantilismo con un derecho humano inherente a la persona.

Consideran una nimiedad que pensemos que son posibles otras leyes que garanticen que una familia no será desahuciada de su vivienda o que existen suministros básicos que no deben ser explotados cuando existen situaciones sociales de necesidad.

Se asombran porque pensemos que la cultura de un pueblo es mucho más que la machadiana España de charanga y pandereta y apostemos y promovamos actividades culturales que enriquezcan nuestra idiosincrasia.

En definitiva, no entienden ni comprenden que defendamos las justas reivindicaciones de nuestros vecinos y vecinas para hacer que Tres Cantos prospere como muni-

cipio y como sociedad democrática.

Nuestro derecho a discrepar y nuestra libertad para expresar las ideas no la pueden comprar los poderes públicos ni se vende a intereses espurios.

Pero es justo reconocer que llevan razón en una de las críticas que nos hacen. Efectivamente, la Asociación de Vecinos es política.

Porque política es exigir un paso de cebra al lado de un colegio para que nuestros hijos puedan cruzar sin peligro una calle. Política es demandar que el transporte público sea mayor y funcione mejor. Política es pedir que no se quiten árboles y zonas verdes en nuestra ciudad. Política es exigir que los servicios públicos como la sanidad, la educación, las instalaciones deportivas y culturales, los servicios sociales o la propia gestión municipal funcionen con criterios de eficacia y eficiencia al servicio de las personas que vivimos en Tres Cantos. Política es interpelar a nuestro Alcalde y a nuestras Concejales y Concejales para que respondan a los requerimientos que el pueblo realiza.

“Cambiar el mundo, amigo Sancho, no es locura ni utopía, sino justicia” Y este pensamiento de Cervantes, que nos ha trasladado a través de las palabras de Don Quijote, es nuestro camino a seguir. Vale. ●

## Ladran, Sancho, luego cabalgamos